

# Libros

## EL MOVIMIENTO OBRERO, HASTA LA GUERRA CIVIL

La relativa abundancia —y desigual calidad— de la historiografía de la España contemporánea, aconseja la publicación periódica en cada ámbito de investigaciones de estados de cuestión, bibliografía crítica y avances de trabajos en curso, especialmente los que presentan un carácter innovador.

Con este espíritu se ha llevado a cabo la publicación del presente volumen (1), sobre **la problemática del movimiento obrero en el Estado Español hasta la guerra civil del 36**. Los ocho estudios que aglutina esta obra se vertebran en el propósito de ofrecer esa «cooperación científica que exige la historia total»; un enfoque metodológico del que son partidarios —siguiendo a Pierre Vilar— algunos de los más significativos historiadores actuales, entre ellos el **prologuista** de esta obra, **Albert Balcells**.

El primer trabajo, del historiador **Manuel Tuñón de Lara**, analiza a través de sus protagonistas las diversas manifestaciones del **pensamiento socialista hasta los años treinta**. Desde el cambio de postura en 1917 —en que se revisa terminantemente la doctrina antihuelga—, hasta las consecuencias de la escisión de abril de 1921, en que sus juventudes se constituyen en el primer Partido Comunista de España. A partir de aquí en el PSOE desaparece la táctica de frente obrero y la política parlamentaria se vuelve «re-

publicana». Pero sobre todo —añade Tuñón de Lara— domina el «trade-unionismo», la despolitización del Partido y la prioridad a lo sindical a base de acción reformista.

El segundo trabajo, «**Estado actual de los estudios sobre el anarquismo del siglo XX**», de **Carlos M. Rama**, recoge las etapas de la bibliografía y de los estudios sobre el tema. Sin pretender inventariar la totalidad de las publicaciones, ediciones o investigaciones que durante estos últimos 25 años se conocen sobre el anarquismo español del siglo XX. «Textos —concluye C. Rama—, sin embargo, invalorable para apreciar el «redescubrimiento» en la nueva generación española de la tradición anarquista».

**Casimir Martí**, en el tercer trabajo de este volumen, se ocupa con propósitos historiográficos del «**Sindicalismo católico en España**». Con una utilización crítica de los escasos estudios monográficos (incluyendo una referencia lateral a la Democracia Cristiana), Casimir Martí muestra cómo la historiografía del reformismo social cristiano y del sindicalismo católico han pasado gradualmente del terreno apologético a un terreno de mayor rigor científico.

La importancia del tercer trabajo, de **Edward Malefakis**, está quizás en la defensa por una corporación de la España moderna a la historiografía europea. En «**Un análisis comparativo del movimiento obrero en España e Italia**», texto que corresponde a una ponencia, E. Malefakis se propone las similitudes entre ambos movimientos obreros, ya que «las similitudes entre ellos son mayores que las que cualesquiera de ellos pudiera presentar respecto a otras naciones europeas». España e Italia establecen así una **tercera** subcategoría que los diferencia de los modelos occidental-central y ruso-oriental. «El impulso revolucionario en la sociedad española e italiana no tuvo que encontrar su expresión fuera de la estructura socialdemócrata, pero a menudo fue suficientemente potente como para penetrar en su interior y alterar dicha estructura».

El siguiente trabajo, «**La primera etapa de la Unión General de Trabajadores (1888-1917)**», de **Manuel Pérez Ledesma**, analiza los planteamientos estratégicos básicos y el esquema organizativo de la UGT. El trabajo, ampliamente documentado, es parte de la tesis doctoral del autor y se basa, fundamentalmente, en los estatutos fundacionales de la central sindical y sus primeras modificaciones.

«**Notas sobre la lectura obrera en España (1890-1930)**», es la aportación al volumen de **José Carlos Mainer**. En ella se propone una aproximación —dada la carencia bibliográfica— a las lecturas que un obrero podía realizar en el período analizado; y, sobre todo, lo que las estructuras organizativas del proletariado consideraban que había de ser el bagaje cultural de la clase. El sugerente estudio termina cuando «la "cultura obrera" dejaba de ser honesta preocupación por la "instrucción" y pasaba a ser conciencia de que la cultura no podía sustraerse a la lucha de clases y, en su marco, a la clase que lucha por su libertad y la justicia».

A continuación, **Mary Nash** aborda «**La problemática de la mujer y el movimiento obrero en España**». A través de diferentes aspectos (mu-



(1) «Teoría y práctica del Movimiento Obrero en España (1900-1936)», por Manuel Tuñón de Lara, Carlos M. Rama, Casimir Martí, Edward Malefakis, José Carlos Mainer, Manuel Pérez Ledesma, Mary Nash, Manuel Lladonosa, Joaquim Ferrer. Colección Interdisciplinar 2. Fernando Torres - Editor. Valencia, 1977.

jer burguesa y mujer obrera, feminismo catalán y feminismo español, etcétera...), Mary Nash insiste en la ausencia de la mujer en la historia y en las dificultades en el estudio del feminismo incrementadas por ser obrera. En líneas generales en la mujer obrera «el factor de identidad de intereses de clase parece haber sido más fuerte en el caso de las mujeres de la clase obrera que su conciencia feminista».

Finalmente, Manuel Lladonosa y Joaquim Ferrer, estudian una organización, el **Centre Autonomista de Dependents de Comerç i de la Indústria**, en la cual el nacionalismo catalán se unió al reformismo social de los empleados de comercio y de oficinas. Esta organización pasó en algo más de tres décadas de ser una entidad cultural a mutualista y sindical. ■ ANA SENENT.

## NUESTRA RECIENTE HISTORIA ECONOMICA

Cuando, en los albores de 1976, José Luis García Delgado y Julio Segura denunciaban, junto a algunas otras personas, el peligro de que los gravísimos problemas de la economía cortocircuitaran el proceso político, no se les prestó la atención suficiente. Hoy casi dos años después de aquel primer anuncio, el «Pacto de la Moncloa» viene a confirmar la justeza de su augurio: la crisis económica se ha convertido en el problema crucial del momento político.

El libro «**Reformismo y crisis económica: la herencia de la dictadura**», de García Delgado y Segura, que publica la Editorial Saltés, desarrolla a fondo las razones de esta opinión. En la reelaboración, revisión y ensamblaje de los artículos publicados por los autores—catedráticos de Estructura y Teoría Económica, respectivamente— durante casi once meses en las páginas de la revista «Triunfo». En once meses que son cruciales en la historia reciente de España.

Crisis económica y crisis política están interrelacionadas, a juicio de los autores. Y a la luz de esta interrela-

ción caben tres salidas políticas. Tres salidas destinadas a superar, con distintas intensidades, lo que Segura y García Delgado llaman «modelo» de crecimiento económico español de los años 60. Un modelo periclitario, puesto que las bases sobre las que se sustentó—y a las que se dedican varios capítulos en el libro— ya no tienen vigencia.

El modelo de los 60 es ya impracticable. Lo era bastante tiempo antes de la muerte del dictador. Y la brutal crisis económica que se desencadena desde finales de 1973 pone en evidencia esta imposibilidad. Ya no es posible dar «renta per cápita a cambio de derechos ciudadanos», tal como pretendieron, y en buena medida lograron gracias a un desa-

### REFORMISMO Y CRISIS ECONÓMICA LA HERENCIA DE LA DICTADURA

JOSE L. GARCÍA-DELGADO y  
JULIO SEGURA

editorial saltés

rollo cuantitativo que no paliaba fallos cualitativos, los tecnócratas de la década pasada.

Frente a la necesidad del cambio, caben tres salidas que se corresponden con otras tantas opciones políticas: el **modelo de cambios mínimos** que respete en lo esencial la situación heredada del franquismo, en orden a los privilegios, a los centros decisionales del poder económico, introduciendo mínimas variaciones para poder salir de la crisis económica; pero para ello es preciso contar con la clave de un fuerte apoyo exterior sin cortapisas, que aumentaría aún más la dependencia de la economía española. Esta es la línea, frustrada, según los autores

predecían, seguida por el Gobierno Arias-Villar y el primero de Adolfo Suárez.

Segura y García Delgado definen la segunda salida como la que persigue un **modelo de homologación europea**. En éste el Estado habría de cumplir dos funciones: facilitar el acceso a los bienes públicos y redistribuir la renta en favor de las clases menos favorecidas, evitando que estas acciones del sector público disminuyan los incentivos que son fundamentales para la iniciativa privada que seguirá siendo la inspiradora del sistema, pero recortada y reconducida. Ese modelo exige una profunda reforma fiscal y la democratización del mecanismo de toma de decisiones económicas. Asimismo implica una reforma agraria de tipo técnico y la adecuación del funcionamiento de la economía a los esquemas del Mercado Común, en el que España ha de integrarse.

Los autores se manifiestan partidarios de una tercera opción: la de un **sistema económico de tipo socialista**, ya que «las opciones estrictamente capitalistas son consideradas válidas por los autores sólo en función de que potencien a medio plazo la viabilidad de un sistema social alternativo»: un sistema socialista.

Sobre estas dos líneas—la caducidad técnica y política del modelo de los sesenta y la batalla entre los dos modelos alternativos de crecimiento capitalista—, el libro de García Delgado y Segura constituye una aportación importante a la historia económica reciente de nuestro país.

Una aportación que, en un momento como el actual, cuando parece que se va optando por la segunda vía—el modelo de homologación europea— sin haber aún roto plenamente con la herencia del franquismo, va a ser polémica. O, sencillamente, va a entrar en el debate nacional, especialmente a partir de los últimos capítulos del libro en los que se hacen propuestas concretas para un futuro inmediato.

Es la aportación de unos expertos que evidencian asimismo una preocupación poco frecuente: la de divulgar asuntos hasta ahora un tanto esotéricos como lo son los de la economía. Hacer extensivos a los protagonistas del devenir económico, a los parados, a los trabajadores, a los consumidores, los plantea-